

1 cha cólera, prudencia y razón: y habiéndose partido llegó a las guardas
2 de Xoconochpalyacac, que allí estaba puesta una sola rodela de señal de
3 guerra, y guarda de los de Atzcaputzalco; luego le llamaron por su
4 propio nombre diciéndole: Venid acá, ¿no sois vos Atempanecatli? (porque
5 lo conocían) respondió y dijoles: yo soy el que nombráis, dijeronle, a dónde
6 vais? Respondió: soy mensajero; dijeron los guardias no puede ser eso. Vol
7 veos, que es por demás pasar por aquí, porque sino volvéis, aquí moriréis sin
8 ir a donde queréis, ni volveros; dijo a esto Atempanecatli, sea así lo que
9 queréis de mí hacer para cuando vuelva: y así con esto le dejaron pasar
10 al palacio de los Tecpanecas en Atzcaputzalco: luego el Atempanecatli
11 propuso una oración de su embajada diciendo: rey y señor nuestro soy
12 enviado de vuestro vasallo Itzcoatli, el que dice que se somete a vuestro
13 vasallaje, y como a tal le habéis recibir, condoleos de vuestro pueblo Me
14 xicano, que todos se pasaran aquí a vuestro pueblo. A esto respondió el
15 rey y senado Tecpaneca: dijeronle: mira Atempanecatli (que muy bien
16 le conocían) bien conozco la humillación y sujeción de los Mexicanos
17 ya es por demás, porque están alborotados y corajudos los Tecpanecas,
18 prestad paciencia, y volveos con esta respuesta a vuestro rey y hermano,
19 diréis con ruegos a los guardias os den libertad, y seguridad como a tal
20 embajador, y con esto se volvió Atempanecatli por el camino de las
21 guardias principales de los Tecpanecas en Xoconochyaca, los cuales
22 como le vieron, le dijeron: ¿cómo venis por aquí Atempanecatli? Es
23 por demás pasar sin que primero dejéis aquí la vida. Respondió Atem
24 panecatli y dijo: señores míos yo soy mensajero, que tengo de volver,
25 muchas veces al senado Tecpanecatli para la resolución del humillamiento